

GALERIA DE RETRATOS DE "EL TEATRO"



ENRIQUE BORRÁS, primer actor del Teatro de la Comedia

Fot. Kaulak



TERESINA
Srta. Nieves Suárez

(Fot. Kaulak)



TERESINA
Sra. Suárez

RAMÓN PIERRO
Sr. Mendoza (F.)

TELVA
Sra. Guerrero

(Fot. El Teatro, por Campaña)

por vengarse de éste que la desdeña, guarda el secreto. La bruja le guarda también porque el indiano compra su silencio.

Todos los sucesos narrados se desarrollan en los dos primeros actos del drama y en escenas que algunas veces tienen admirable sabor local, y otras tierna poesía.

El acto tercero se desarrolla durante la velada de San Juan: La *Neña* y el indiano se han casado y van á partir y el pueblo celebra la fiesta del día espléndidamente por que el recién casado ha derramado el dinero á manos llenas. La *Neña* llora; pero su llanto y su resistencia á partir son igualmente inútiles y al cabo parte con su odiado marido. Poco después, Telva, la aldeana vengativa que se arrepiente del daño causado, confiesa al pueblo lo ocurrido y el pueblo pone trágico fin á la obra arrojando á las dos mujeres, Telva y la bruja, á una de las hogueras con que se festeja



RAMÓN FIERRO
Sr. Díaz de Mendoza (F.)

la verbena. Tal es el asunto de la nueva obra del Sr. Oliver, que ha logrado desarrollarle con suficiente acierto para hacerse aplaudir, dando un paso de gigante en su carrera de autor dramático.

A su triunfo coadyvaron mucho los intérpretes de la obra y singularmente las señoras Guerrero y Guillén, que hicieron de los papeles de Telva y Mena una de sus mejores creaciones.

La Neña, pues, ya lo he dicho, obtuvo un excelente éxito, y es además un feliz presagio para su autor, quien si estudia detenidamente esa obra y el efecto que produjo en el público, y aprovecha ese estudio para orientar luego las cualidades artísticas que posee, figurará pronto entre los dramaturgos españoles de primera fila por derecho propio fácilmente conquistado.

ALEJANDRO MIQUÉS



ESCENA FINAL DEL DRAMA

(Fot. El Teatro, por Campúa)



SR. MONASTERIO, AUTOR DEL LIBRO
(Fot. Compañy)

La polka de los pájaros es uno de esos sainetes madrileños que tan próspera vida alcanzan actualmente en los teatros de la corte, no obstante la escasa novedad que suelen ofrecer en lo que al asunto se refiere y la poca exactitud que se observa en lo que atañe á la pintura de los tipos.

Los Sres. Monasterio é Ibarrola no han tenido el propósito de romper moldes al escribir su obra, y esta adolece del inconveniente señalado, no obstante el cual ha merecido una sanción favorabilísima del público.

El asunto se refiere en pocas palabras.

Antonio va á festejar el santo de su novia tocando en el organillo ante su puerta la polka de los pájaros y á obsequiarla con los ahorros que ha podido conseguir ejerciendo su oficio.

Pero sus compañeros de manubrio, que son unos granujas, cometen un robo y Antonio, inocente, es culpado como cómplice, detenido y encarcelado.

Animan el segundo cuadro, que ocurre ante la cárcel, un coro de golfos que va á participar del rancho que la guardia de la prisión reparte, algunas otras escenas propias del lugar y la intervención de Adela, la novia del organillero, que acude á ver á su novio al que juzga víctima de una injusticia incalificable y espera ver pronto libre de la acusación que sobre él pesa.

LA POLKA DE LOS PAJAROS

ZARZUELA EN UN ACTO
Y CUATRO CUADROS, LIBRO DE LOS SEÑORES
MONASTERIO É IBARROLA, MÚSICA
DEL MAESTRO CHAPÍ,
ESTRENADA EN EL TEATRO MODERNO



LORETO PRADO, EN EL PAPEL DE ANTONIO
(Fot. El Teatro, por Campúa)



SR. IBARROLA, AUTOR DEL LIBRO
(Fot. Compañy)

Las amarguras que en su prisión experimenta Antonio prestan interés al cuadro tercero que finaliza en el instante en que al escuchar que un organillo toca la polka de los pájaros, encarámase el prisionero á la ventana y vé desde allí á su novia que parece esperarle.

Como es de presumir, la obra termina con la libertad del muchacho, una vez que los verdaderos autores del robo son descubiertos y confiesan su culpabilidad, dejando demostrada la inocencia de Antonio.

Chapí ha escrito una partitura sencilla y alegre, como corresponde á la índole de la obra. En todos los números resplandece la inspiración del compositor y su arte.

Loreto Prado, en el tipo del organillero, supo encontrar ocasión de lucir una vez más su maestría de actriz, y la Srta. Franco, en el de la novia, demostró que no en vano trabaja hace algún tiempo al lado de la simpár artista.

Enrique Chicote, como director y como actor, mereció los aplausos con que el público premió su labor, y los Sres. Ponzano, Soler, con los

demás actores que intervinieron en el reparto, contribuyeron eficazmente al buen conjunto.

La obra, presentada con propiedad y buen gusto, continúa representándose y vivirá mucho tiempo en los carteles del Moderno.



EL REPARTO DEL RANCHO A LOS GOLFOS
«LA POLKA DE LOS PÁJAROS».—CUADRO SEGUNDO



ERNESTO SANTIAGO
Sr. Ponzano Sr. Chicote

(Fots. El Teatro, por Campúa)

«LA POLKA DE LOS PÁJAROS».—CUADRO TERCERO